

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“La Cuaresma es el tiempo privilegiado de la peregrinación interior hacia Aquél que es la fuente de la misericordia. Es una peregrinación en la que él mismo nos acompaña... Hoy el Señor escucha también el grito hambriento de alegría, de paz, de amor...”

Benedicto XVI.



PARA LEER...

BERMEJO J.C., BELDA R.M, *Testamento Vital*. PPC, Madrid 2011

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año IV. HOJA nº 117 - Del 13 al 19 de marzo de 2011

En el desierto



¿Qué ocurre cuando alguien se adentra honestamente en el desierto? Jesús estaba entre los animales, nos dice la Escritura en el relato de los cuarenta días del desierto de Jesús. Quien entra en el desierto no encontrará ninguna puesta de sol romántica. Se enfrentará a sus propias bestias. Se encontrará consigo mismo, con aquello que preferiría ocultarse a sí mismo. Se encontrará con todos los problemas sin resolver, con su sombra; dicho en la terminología cristiana, con los demonios y el diablo. Y no se trata de rechazarlo todo y resistirse, sino mirarlo cara a cara, tal

como nos lo muestra Jesús en su estancia en el desierto, cuando fue tentado. El desierto, la soledad, nos obliga a mirarnos y a aceptarnos. Ni siquiera debemos echar al demonio; es nuestro hermano y quiere ser tratado como tal. El demonio tampoco es el montón de basura donde echar nuestra porquería. Es la figura simbólica de nuestras tendencias y actos negativos. La mística lo denomina purificación. El camino místico es primeramente un camino de purificación. La psicología habla del proceso de integración de la sombra Jesús nos muestra en el desierto cómo tenemos que tratar al mal. Habla con el demonio. También nosotros debemos hablar con el mal que está en nosotros y darnos cuenta de que forma parte de nosotros mismos y quiere ser aceptado. Solamente entonces dejará de importunarnos. No hace falta que lo vivamos.

Tenemos que integrar nuestra sombra y ganar con ello dinamismo vital. Entonces no intentaremos cambiar el mundo desde el lado equivocado. En esto consistió la tentación de Jesús: echar mano de las potencias mágicas, obrar milagros por motivos egoístas. Medios erróneos para alcanzar una meta santa. El medio de la magia: ¡Convierte estas piedras en pan y todo el mundo te seguirá! ¡Salta desde el muro del Templo, muestra tus poderes milagrosos! ¡Predice el futuro! ¡Ven a la cúpula del Templo: el mundo entero te dará si te sometes a mí!

Preferimos evitar las caras oscuras, preferimos alcanzar la luz enseguida. Hay una frase apócrifa que dice: «El Cristo que viene triunfante por encima de la oscuridad es el Anticristo. El Jesús que pasa a través de la oscuridad es el Cristo auténtico». El desierto es el lugar del auto-conocimiento y de la purificación. Quien lo soporta, lo verá florecer. El desierto y la soledad obran algo en nosotros. Quien resista ese proceso, experimentará la transformación.

Técnicas para la oración

1. Comienza guardando silencio en tu interior.
2. Cae en la cuenta de que te vas a dirigir a Dios.
3. Cae en la cuenta de la presencia de Dios en tu vida y en este instante.
4. Pide al Señor que Él sea el que te inspire mediante la acción de su Espíritu.
5. Lee detenidamente el texto que vas a meditar, y permite al Señor que te hable al corazón.
6. Pide al Señor que genere en ti una actitud de conversión con la que vivir la Cuaresma.
7. Da gracias al Señor al final de la oración.

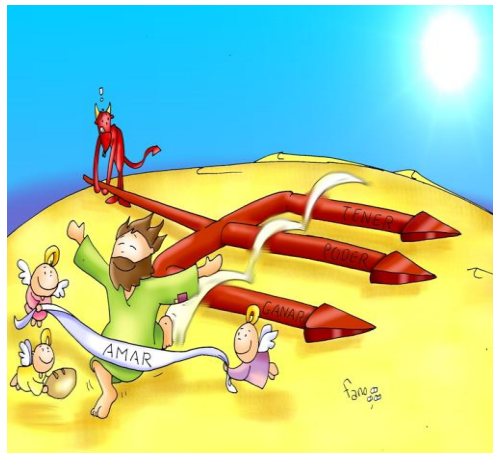


En la enfermedad da buen ejemplo de paciencia y humildad

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



U	T	I	R	I	P	S	E	J	O	E
S	A	U	C	S	N	P	U	T	O	S
E	Y	N	S	U	A	E	R	S	Ñ	A
A	U	V	E	L	A	E	N	C	E	E
H	N	R	A	L	I	R	A	T	E	J
D	A	B	N	S	T	A	E	C	I	O
I	R	M	E	O	N	P	O	N	L	N
A	I	D	B	E	N	D	O	P	T	A
B	L	A	C	R	O	N	M	F	I	A
L	A	N	Z	A	E	E	E	N	D	I
O	O	A	Ñ	A	T	N	O	M	S	.

EVANGELIO (Mt 4,1-11)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre. Y el tentador se le acercó y le elijo:

- Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.

Pero él le contestó diciendo:

- Está escrito: No sólo de pan el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Entonces el diablo lo lleva a la Ciudad Santa, lo pone en el alero del templo y le dice:

- Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Encargará a los ángeles que cuiden de ti y te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras.

Jesús le dijo:

- También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios.

Después el diablo lo lleva a una montaña altísima Y mostrándole todos los reinos del mundo y su esplendor le dijo:

- Todo esto te daré si te postras y me adoras.

Entonces le dijo Jesús:

- Vete, Satanás, porque está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto.

Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

Somos caminantes. Es nuestra condición natural. Desde que iniciamos nuestra andadura por este mundo hasta el final del trayecto vamos trazando surcos, ensayando direcciones, buscando metas...

La Cuaresma nos propone un camino de libertad, sobre todo interior. Vivimos permanentemente tentados de instalarnos y acomodarnos; de tomar los atajos, de ser como dioses, de dejarnos seducir por fáciles espejismos, de esquivar el camino largo de la libertad.

También Jesús pasó por el desierto de nuestra condición humana, y nos enseñó cómo acertar en la tarea de ser hombres y mujeres. La condición humana nos es dada a todos, pero vivirla humanamente depende de cada uno.

Es siempre proyecto y camino. Una vocación de plenitud, hacia la Vida. La Cuaresma nos invita a caminar con Él. La meta es la Pascua: el triunfo de la Vida.

Francisco Álvarez